

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 14 DE AGOSTO DE 1811.

RUSIA.

Petersburgo 19 de junio.

Para el día 1.º de enero próximo se hará un censo general de toda la población del imperio ruso, a fin de establecer la base del impuesto. Todos los que no se inscriban en los registros abiertos para este objeto pagaran doble impuesto y una multa de 500 rublos. Los corregidores de los pueblos serán castigados con un año de arresto, si fuesen morosos en este punto. Los siervos que denuncien algunas personas que no se hayan inscrito en estos registros conseguirán la libertad para ellos y para su familia.

El Emperador ha nombrado consejero íntimo al príncipe Zizianow, nieto del famoso Heracio, czar de Georgia.

S. A. R. el duque Alejandro de Wurtemberg, gobernador militar de la Rusia Blanca, ha llegado á Witpka, y ha visitado los establecimientos de caridad y las cárceles.

Del 22.

Todas las noticias é informes que llegan de lo interior del imperio confirman unánimemente el estado floreciente de nuestra agricultura, y promete este año una cosecha abundante.

Riga 21 de junio.

El gobierno ha mandado publicar, con fecha de 13 de junio, que Mr. Sider ha sido reconocido en calidad de cónsul de Francia en esta ciudad, y Mr. Francisco Denu en calidad de vice-cónsul de los Estados Unidos en Arcángelo.

SUECIA.

Estocolmo 25 de junio.

He aquí el discurso que S. A. R. el Príncipe Heredero dirigió al Rei al tiempo de presentar á S. M. la diputacion de las parroquias de Roslagen.

„Señor: los habitantes de una parte de Roslagen me han suplicado que sea su intérprete cerca de V. M., y os piden los mireis con la indulgencia que es tan natural á V. M., declarando que nunca ha sido su intencion el oponerse á la execucion de vuestras reales órdenes. Algunas equivocaciones y rumores esparcidos por extrangeros han sido las únicas causas que han podido turbar por un momento el orden y la tranquilidad que deben reinar siempre entre los socknestaemmor. Todos ellos estan actualmente convencidos de que han desaparecido para siempre de la Suecia los tiempos del desórden, y de que no pueden ser felices sin el amor á las leyes y á la justicia, y sin el mas profundo respeto á las órdenes de V. M.

„Ruego encarecidamente á V. M. que se digne perdonar á los habitantes de Roslagen, y que aña-

da este nuevo favor á tantas bondades como ya ha tecido á bien V. M. dispensarme.”

DINAMARCA.

Copenhague 6 de julio.

El teniente Viegelseim, comandante de quatro lanchas cañoneras, ha apresado, despues de un combate muy vivo, al brick ingles el *Sofeguard*. El combate se ha dado cerca de las costas de la Jutlandia. La tripulacion enemiga, compuesta de 60 hombres, ha quedado prisionera, y ha sido conducida á Randers.

TRANSILVANIA.

Hermanstadt 21 de junio.

El campo ruso situado cerca de Sinteschki se ha levantado el día 14 de este mes, y se ha dirigido hacia Giurgewo. El general Kutusow, comandante en gefe, marchó el 18 á Rudschuck con todo su quartel general: el plenipotenciario ruso Italiniski y el señor Fonton, secretario de la legacion, han ido en su compañía.

AUSTRIA.

Viena 29 de junio.

Se dice que en la circular para la convocacion de la dieta de Hungría se indica que no se tratará en ella sobre la supresion del papel de Viena, pues el Emperador, como Soberano que es, no permitirá que se discuta este punto. Las propuestas de S. M. á los estados solamente serán relativas á una escala de proporcion y á la garantía de los billetes de cambio puestos en circulacion; y he aquí los objetos esenciales de que tratará la dieta. Ya se han propuesto varios planes para establecer dicha escala. Algunos quieren que se tome el cambio de Augsbrngo por base, y que se reparta la pérdida entre el acreedor y el deudor; otros piden que se adopte tambien en Hungría la escala de la patente de 20 de febrero. En el entretanto que se discute este negocio va subiendo al precio de los viveres en Hungría, y es horrorosa en extremo la sequía que reina en todo aquel país. Los calores han abrasado todas las mieses de la Hungría inferior hasta Segedin. Sin embargo, las viñas se hallan en buen estado.

Los vecinos de Presburgo no estan muy contentos con que se celebre la dieta en aquella ciudad, y temen verse muy apurados para proporcionar alojamientos, con motivo de haberse quemado una parte de la ciudad. Han hecho varias representaciones sobre este particular; pero no han sido atendidas.

Habiendo tenido noticia el gobierno de que algunos señores acudidos de la Transilvania com-

praban granos, los almacenaban, y despues vendian á un precio mui subido, y que exigian ademas algunos jornales gratuitos de los aldeanos, ha mandado al gobernador de la provincia que se oponga con todo esfuerzo á semejantes abusos, y que le informe sin dilacion de los nombres de los grandes propietarios que sacrificaban de este modo el bien público á sus intereses personales. El gobierno amenaza usar de todo rigor contra todos los logreros, qualesquiera que sean. Sin embargo, el espíritu que reina en la Transilvania es mui bueno: se ha recibido y puesto en execucion en toda la provincia la patente sobre rentas; y solamente estan disgustadas algunas pocas personas, á quienes atormenta una avaricia insaciable, exponiéndose por aspirar á ganancias ilícitas á la censura del gobierno.

Se asegura que el comercio debe adelantar una suma de 20 millones en metálico para formar el primer capital de una caja destinada al cambio de los nuevos billetes de banco. Otras varias personas de alta clase, y aun algunos príncipes de la familia real, entregarán tambien para esta caja sumas cuantiosas.

Del 2 de julio.

En atencion á los informes del consejo áulico ha concedido S. M. el Emperador la gran medalla de oro al señor Peich, archipreste del rito griego no unido.

Algunas cartas de Bucharest de 13 de junio dicen que el general Kutusov, comandante del ejército ruso, sigue siempre en aquella ciudad, y que el plenipotenciario otomano despacha con frecuencia correos al cuartel general del gran visir. La mayor parte del ejército ruso está acantonada en la Valaquia: la caballería se ha retirado á la Moldavia para proporcionarse forrages.

Todas las cartas de Turquía anuncian unánimemente la continuacion de los grandes preparativos de la Puerta para la campaña actual, sin embargo de las esperanzas que se han concebido nuevamente de paz. Van llegando diariamente nuevos cuerpos de tropas á las inmediaciones de Schumla, á Nissa y á las orillas del Drina. El gran visir Achmet está en Schumla. No obstante, continúa el armisticio; y si se ha de juzgar por las disposiciones de los rusos, durará aun mucho tiempo, porque una parte de su ejército ha regresado á sus acantonamientos de la Moldavia.

GRAN DUCADO DE BADEN.

Carlsruhe 6 de julio.

Todos los miembros del cuerpo diplomático cerca de nuestra corte van presentando sucesivamente sus nuevas cartas credenciales á S. A. R. el gran duque; y los enviados nuestros cerca de las cortes extranjeras recibirán igualmente sus nuevos poderes.

GRAN BRETAÑA.

Londres 4 de julio.

El público debe estar mui agradecido al lord King y al conde Stanhope por haber hecho que se decida la cuestion sobre el descrédito de los billetes de banco de un modo tan claro para todo el mundo, y que toca tan de cerca á los interesados

en que se remedie el mal. Todo lo que han dicho los ministros no tiene ni siquiera la apariencia de prueba: por el contrario, los discursos de lord King, del lord Holland, del conde Lauderdale y de Grenville son otras tantas demostraciones tan claras, tan patentes y tan convincentes, que no pueden dexar de producir una grande impresion en el público. Quando se le preguntó al lord King *si pagaba sus deudas en metálico, al mismo tiempo que exigia que le pagasen sus créditos en oro, creyeron haber hecho una pregunta á que nada habia que responder.* Pero es evidente que está no se puede aplicar sino á las deudas contraídas antes de los arrendamientos cuyo pago se exige en numerario; porque si se trata de contratos hechos nuevamente, y por consiguiente de deudas contraídas recientemente, como el valor de las cosas en la época en que se han hecho era proporcional al valor del papel-moneda, es claro que nada tienen que ver con la cuestion del dia.

No obstante, nuestra opinion es que el bill presentado por el lord Stanhope no puede ser sancionado como lei. Si se le examina bien, se verá que sus consecuencias son seguramente mui terribles; y el lord King ha presentado el espantoso quadro de ellas. Pero, por otra parte, si es verdad, como lo aseguran los ministros, que es imposible proporcionar oro para los pagos, es preciso recurrir á otra medida, y el parlamento no debe separarse antes de haberla adoptado. No hai mas que un medio que sea seguro y practicable; y es obligar al banco de Inglaterra á que no ponga en circulacion mas que un determinado número de billetes.

Protesta contra el último bill propuesto por el conde Stanhope.

Se ha insertado en el diario de la cámara alta la siguiente protesta contra el bill en que se propone fixar el valor legal de la moneda corriente y de los billetes de banco, segun su valor nominal actual, esto es, para fixar la guinea á 21 schelinos, y nada mas, y el billete de banco de una libra esterlina á 20 schelinos, y nada menos.

Si, lo que no esperamos, se envia este bill á la cámara baxa, creemos que se hará una convocacion general de los miembros de ella; porque un bill que amenaza producir efectos tan funestos merece seguramente que se discuta en la asamblea mas numerosa que ser pueda.

Martes 2 de julio de 1811.

„Somos de contraria opinion, porque creemos que la cámara está obligada desde el primer paso á reprobarnos de un modo positivo un bill dirigido claramente á establecer leyes para que el papel-moneda tenga un curso forzado; medida sumamente injusta, que destruye enteramente toda especie de confianza en la execucion legal de los contratos, y que, como lo ha probado constantemente la experiencia, acarrea siempre las mayores calamidades.“
Firmado = Grenville, Essex, Jersey, Grey, Lansdowne, Cowper, King, Lauderdale.“

„Soi de una opinion contraria por las razones expuestas arriba, y ademas porque, segun mi parecer, la revocacion de la lei que suspende los pagos en especies de billetes del banco, es la única medida que puede remediar los inconvenientes que

ya experimentamos, y prevenir las calamidades aun mayores de que estamos amenazados, en vista del estado actual del curso del cambio en Inglaterra. = Firma lo = Vassal Holland."

No es fácil dar una definición exacta de este proyecto de lei; porque no es un bill para que se pueja pagar legalmente en billetes de banco, puesto que á nadie se le obliga á tomarlos; pero dice que si se reciben, debe ser conforme á su valor nominal. Considerado como lei, es un ente de razon; no obstante, así como la usurpacion del lord Sidmouth de la libertad religiosa debía ser el principio de un nuevo sistema, del mismo modo este bill es el preludio de un nuevo sistema de hacienda. Si á los dignos sucesores de Pitt se les permite dar ahora este paso, y se aprueba su bill, en la sesion inmediata vendrán (si es que el Príncipe regente consiente en tener á su lado á unos hombres que precipitan de tal modo la ruina del estado) con otro bill para explicar y enmendar este; esto es, para dar nueva extension á las cláusulas de la acta, de modo que se conviertan los *billetes de banco en asignados, y los papeles del banco en especies metálicas.* (*Morning-chronicle.*)

Del 6.

En las Indias occidentales se empiezan ya á sentir los inconvenientes de la dominacion de los negros de Sto. Domingo. Las naves que tienen cruzando, ó por mejor decir sus piratas, insultan y roban á todas las embarcaciones inglesas que encuentran. Las cartas de las islas de Sotavento citan varios hechos de esta naturaleza. Pero objetos de mayor importancia reclaman hoy dia la atencion del gobierno británico, aunque no está distante el tiempo en que conocerá la necesidad de oponerse á los robos de estos miserables, á quienes tan locamente ha protegido.

El público espera con ansia la relacion oficial del capitán Bingham. Todos los ciudadanos de los Estados-Unidos que se hallan en Inglaterra no dudan de la guerra con la América, y muchas embarcaciones americanas han salido de nuestros puertos en la semana última, cargadas de pasajeros que se van a toda prisa á su país por temor de la guerra.

Las cartas que han llegado de la Martinica á la Jamaica dicen que para que no falten en la primera de estas dos islas especies acuñadas, el gobernador Brodevick ha hecho una proclama, prohibiendo pagar en metálico á los comerciantes americanos ninguna cantidad que pase de 30 libras esterlinas; en virtud de esta providencia los americanos se ven precisados á tomar en cambio de sus cargamentos productos del país ó efectos del comercio. (*Alfred.*)

No hai todavía noticia ninguna de la península; y en comparacion de las que esperamos de este país, todas las demas no ofrecen ningun interés. Derrotemos á los franceses en España, y poco nos inquietarán nuestras disputas con la América; derrotemos completamente á Soult, y en el Báltico haremos lo que queramos: se nos abrirán los puertos de la Prusia; los suecos se levantarán contra la conscripcion, y la Dinamarca hallará un pretexto para poner limites á su condescendencia con la Francia; en fin, ganemos una victoria completa y decisiva en Albuera, y no perderemos el tiempo en disputar sobre el descrédito del papel del ban-

co, ni sobre si ha de volver á hacer sus pagos en numerario; pero esto mismo podrá parecer á ciertas personas un bien muy dudoso; tanto mas quanto es muy temible que los que encuentran en estas materias motivos de disputas, conviertan sus pensamientos á materias mas peligrosas, y opongan mayores obstáculos al movimiento de la máquina política. Volvimos pues á repetir que una gran victoria en Extremadura seria la mejor respuesta á todas las objeciones que se pueden hacer.

Tales son las ventajas que resultarían de un suceso que, á la verdad, aunque difícil, puede ser el objeto de esperanzas bastante fundadas.

No se puede negar que esto tiene en grande agitacion á todos los habitantes de la Inglaterra; y si así no fuese, bastaria esto para acobardarnos de un pueblo estúpido é insensible; porque ademas de estar expuesta la vida de tantos hombres, el objeto por que combatimos es digno de excitar el mayor interés. Un enemigo prudente se adelanta para volver á combatir al lord Wellington; pero como los enemigos no son nada tercos, sino que saben apreciar muy bien los riesgos á que se exponen, si á pesar de esto se adelantan, es claro que estan convencidos de que pueden medir sus fuerzas con las del ejército de Wellington; y en verdad que un estado semejante presenta un aspecto formidable.

Repetimos pues que el pueblo inglés está lleno de inquietud y sobresalto, porque realmente esta es una crisis terrible, y porque no puede uno mirar sin temor el próximo resultado de una lucha tan importante. En semejantes casos, la vivacidad de las sensaciones se mide no tanto por la incertidumbre de la ganancia, quanto por el valor del objeto que se aventura. No obstante, lo que puede calmar algun tanto nuestros temores es que si por una parte es cierto que no se puede derrotar á un ejército mandado por generales como Soult y Marmont, tambien lo es que no se acaba tan facilmente con un ejército mandado por el lord Wellington, que tiene á su espalda todo el Portugal. Una victoria, bien sea de una ú otra parte, no tendrá acaso otro resultado inmediato y positivo que el tomar á Badajoz ó levantar el sitio; pero para nosotros una victoria tendria indirectamente todas las ventajas de que hemos hablado al principio del artículo; reanimaria la confianza y el zelo de los españoles; impondria silencio á los declamadores, y confundiria las siniestras predicciones del partido de la oposicion. (*The Times.*)

Del 13 de julio.

Siempre ha sido interesante indagar las causas de la prosperidad y de la decadencia de las naciones, las cuales, del mismo modo que los individuos que las componen, pasan del estado de infancia al de madurez, y de este al de decrepitud y de imbecilidad; pero en la situacion actual en que se halla la nacion inglesa es mucho mas importante conocer y apreciar con exactitud las verdaderas causas de su grandeza. Este conocimiento puede servirnos para prolongar el período de tiempo que la naturaleza ha fixado para la existencia de las naciones. El suponer que nuestro poder y nuestros recursos son inagotables, seria lo mismo que admitir una era nueva en los anales de la historia. La experiencia nos acredita que nuestra grandeza nacional es mas incierta, y que será mas pasajera que lo que nos inclina á creer la extension aparente de nuestros recur-

ses. El poder marítimo no ha sido nunca tan dudadero como el poder terrestre ó continental. Cartago, Venecia, los estados de Italia y de Holanda han sido en diferentes épocas soberanas del mar; pero cuánto tiempo han subsistido estos estados como grandes potencias marítimas? y qué son en el día?

Las verdaderas causas de la prosperidad de la nación inglesa deben buscarse en su comercio. Una pequeña isla, que apenas iguala en extensión á una provincia del continente, jamás hubiera sin él adquirido la superioridad de que goza en el día en casi todas las partes del mundo civilizado. Sin el comercio no podríamos mantener los mil buques de guerra que dominan en el día en todos los mares. Los gastos que ocasiona una marina semejante exceden tanto á los que ocasionan iguales fuerzas terrestres, que no hay nación de Europa que pueda tener una marina tan considerable como la Inglaterra. Así pues es una cuestión sumamente importante, y que interesa á la existencia de la Inglaterra, exáminar si el ministerio actual toma todas las medidas propias para sostener y aumentar nuestro comercio, ó si sacrifica á un vano orgullo y al deseo de enriquecerse á sí y á sus amigos los únicos conductos que quedaban abiertos á nuestro comercio, no queriendo prestarse á una composición honrosa con la América.

Es incontestable que jamás ha habido tanta confusión y miseria en la clase comerciante y en los artesanos como en el día. El extraordinario número de bancarrotas que ha habido, y los socorros que el parlamento ha tenido que dar á los negociantes para el préstamo de los billetes del *exchequer*, lo manifiestan bien claramente, aunque ya estaba suficientemente probado por la exclusión de nuestro comercio de todos los puertos de Europa. Nunca nos hemos visto empeñados en una guerra que haya atacado tan de cerca como está á nuestro comercio. En las guerras anteriores con la Francia y España los productos de nuestras manufacturas encontraban salida en algunos puertos de Europa; y muchos, pasando por los países en que no estaban prohibidos, llegaban á los parages en que lo estaban. A la prohibición que hemos hecho del comercio de los neutrales con el continente se debe atribuir en gran parte la rígida exclusión de nuestro comercio, sostenida por los decretos que mandan quemar nuestras mercaderías, y por otras restricciones. Aunque las órdenes del consejo, consideradas como represalias, sean justas, no obstante han sido por muchos respetos sumamente perjudiciales. Ellas han sido la causa de la total exclusión de los productos de nuestras manufacturas de todas las partes del continente; de que se interrumpen nuestras relaciones comerciales; y lo serán probablemente de una guerra con los Estados-Unidos de América, y de que perdamos los beneficios del comercio de casi todos los neutrales con el continente, cuyos beneficios disfrutábamos ó conseguíamos en otro tiempo por medio de nuestros capitales, y por la extensión de nuestros establecimientos comerciales.

No hai opinión mas falsa que la de creer que las órdenes del consejo perjudican ó dañan al enemigo. Que la Francia tenga ó no el algodón y el tabaco de la América, ¿qué diferencia puede producir esto en los recursos que tiene para continuar la guerra? Una funesta experiencia nos ha hecho ver que la Francia no recibirá estos géneros de mano nuestra. ¿Dónde está pues la razón para que existan las órdenes del consejo? Por los efectos mismos se ve que estas órdenes son mas perjudiciales para nosotros que para el enemigo, y el querer que se observen en el día es mover una guerra con la única potencia neutral que quedaba. La disminución de nuestro comercio, hecha lentamente y

sin estrépito, ocasionará los efectos mas funestos. Por mas victorias que ganemos así en mar como en tierra, nunca serian bastantes. La superioridad que tenemos en Europa no puede durar mucho, si no se hace una mudanza feliz en el sistema comercial. A la prosperidad del comercio debemos el grado de esplendor que no teníamos en otro tiempo; guárdese pues el gobierno de destruirla. Pero por desgracia ya ha alquilado diáritas para que proclamen la guerra con la América; ya han apellidado á las armas estos hombres que solo ven en la guerra el medio de hacer presas y de progresar. Prolongándose así la guerra, los ministros tendrán nuevos pretextos para oprimir al pueblo, y acabar enteramente con los débiles restos de una constitución que ya está desacreditada entre el pueblo mismo.

Ha llegado el tiempo de hacer saber á los ministros que la guerra con la América dará una marina á la Francia, y que la una tendrá navíos y la otra hombres. Serán atacadas nuestras islas de donde sacamos el azúcar: los negros fomentarán la insurrección, pues en el día tienen armas con que apoyarla; se seguirá á esto una espantosa mortandad, y acaso veremos que no queda vivo ni un solo blanco en nuestras colonias. La consideración de semejante perspectiva es demasiado triste para que dexé de hacer temblar al mismo heroísmo. (*Statesman.*)

IMPERIO FRANCES.

Turin 4 de julio.

El célebre impresor Bodoni acaba de obtener de la munificencia de S. M. el Emperador y Rei una pensión de 30 francos. El Rei de Nápoles la ha dado tambien otra prueba de su benevolencia, remitiéndole la cruz de caballero de la orden de las Dos-Sicilias en una hermosa caja de oro, guarnecida de brillantes, y adornada con la cifra de S. M.

Lieja 9 de julio.

Las dos tempestades de los días 23 y 25 de junio han hecho grandes estragos en el distrito de Bleibach. Los torrentes de agua que se precipitaban de las montañas han arrastrado á las llanuras una cantidad prodigiosa de arena. El mineral que habia sido sacado y puesto provisionalmente en la cima de los cerros ó montañas ha sido arrebatado por las aguas, lo que ha ocasionado grandes pérdidas á los mineros. Las esclusas construidas en el Beibach han quedado unas enteramente arruinadas, y otras muy maltratadas.

PLAZA DE MADRID. BOLSA.

DIA 13 DE AGOSTO DE 1811.

Efectos públicos.

Vales reales.....	93 $\frac{1}{2}$
Cédulas hipotecarias.....	94 $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$
Certificaciones del tesoro público.....	79
Oro español contra plata.....	1 $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$

TEATRO.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la ópera en dos actos titulada las Monjas Visitandinas, y el fin de fiesta los Dos libritos.